

AÑO IV  
Nº79



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

OTOÑO 2023 - JUNIO, SÁBADO 10

## *El enigma de Caín*

Un pene en la primera edición de *Huckleberry Finn*

LIBROS:

*Déjalo ir*

de Stephanie Shirley

*Algo habrán hecho. Medio siglo después*

de Rodrigo Barra

*No reina el mal en el corazón de la ballena*

de Rodrigo Atria





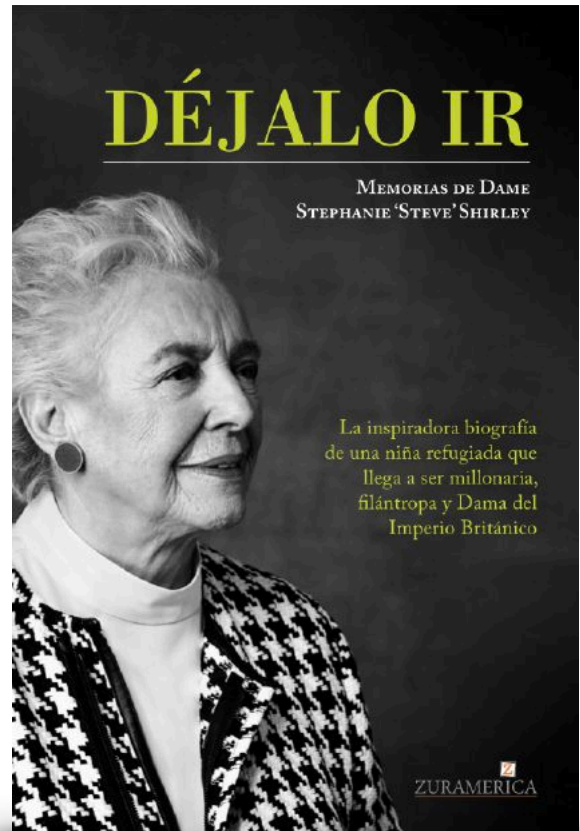
Estimados lectores y lectoras:

Se podría decir, primero, que este número de nuestro Boletín contiene dos breves artículos sobre curiosidades editoriales. La primera se refiere a un libro que presenta una serie de desafíos para sus lectores, quienes tienen que resolver no solo cuestiones de lógica narrativa, sino también descifrar enigmas policiales. La segunda tiene que ver con una ilustración, algo obscena, o bastante obscena, que se deslizó en la primera edición de una conocida novela de Mark Twain, gracias a la cual, ese texto se cotiza a precios increíbles en el mercado de los libros raros. Y, junto con las ya más que tradicionales rúbricas, encontramos aquí presentaciones y comentarios de tres de nuestras publicaciones: *Déjalo ir*, memorias de Stephanie Shirley; *Algo habrán hecho. Medio siglo después*, cuentos de Rodrigo Barra; *No reina el mal en el corazón de la ballena*, novela de Rodrigo Atria. ¡Y nos vemos en la Furia del Libro!

*El editor de Zuramérica*

# Libros

Una extraordinaria historia de creatividad y resistencia. Conmovedoras memorias de una mujer que hizo una fortuna en un mundo de hombres y luego lo regaló todo... que pronto se convertirá en película. En 1962, Stephanie "Steve" Shirley creó una empresa de software cuando el concepto apenas existía. *Freelance Programmers* empleaba a mujeres para trabajar en proyectos complejos, como la caja negra del avión *Concorde*, desde la comodidad de su propia casa. Shirley empoderó a una generación de mujeres con la tecnología, dándoles una libertad inaudita para elegir sus propios horarios y gestionar su propia carga de trabajo. El negocio prosperó y Shirley fue transfiriendo gradualmente la propiedad a su personal, creando 70 millonarios en el proceso. *Déjalo ir* explora la carrera pionera de Shirley como empresaria, pero también traza su increíble historia personal: su dramática llegada a Inglaterra como refugiada, sin sus padres, en el *Kindertransport* durante la Segunda Guerra Mundial y la trágica pérdida de su único hijo, que padecía un grave autismo. Hoy en día, Dame (título honorífico entregado por la monarquía británica) Stephanie Shirley es una de las principales filántropas de Gran Bretaña, y dedica la mayor parte de su tiempo, energía y riqueza a las organizaciones benéficas que le son afines. En *Déjalo ir*, la autora cuenta su inspiradora historia y explica por qué regalar su riqueza y —dejarla ir— le ha aportado infinitamente más felicidad y plenitud que haberla adquirido.



[COMPRAR AQUÍ](#)

## **DÉJALO IR**

Stephanie Shirley

# 1-27 Colección: **Inmigrantes**

16 x 23 cm / 356 páginas

Tapa semidura

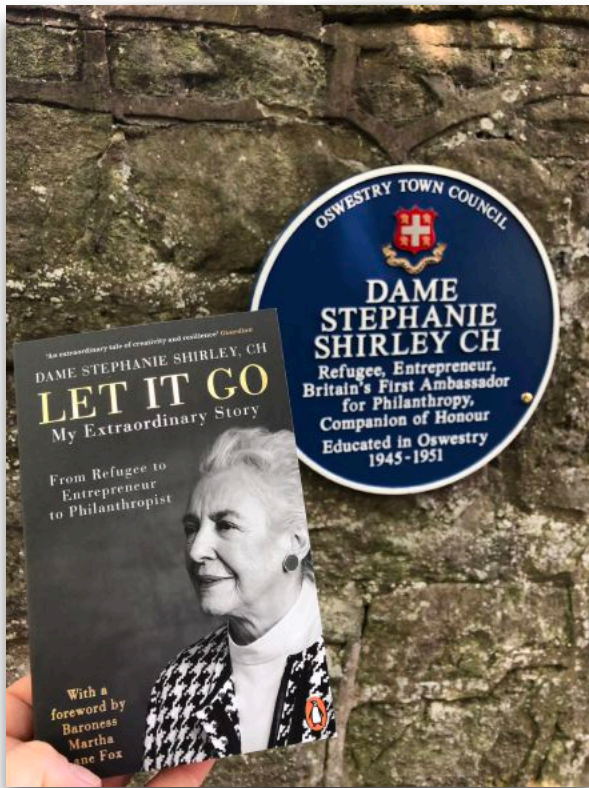
978-956-9776-29-8

2022, diciembre

\$ 17.500.-

Primera traducción al castellano de *Let it go*  
(Penguin Random House, 2019)





“Hay todo un curso de negocios en este libro... pero lo más importante es que esta apasionante historia de una vida extraordinaria está llena de lecciones sobre lo que significa ser humano”

*Financial Times*

“Una extraordinaria historia de creatividad y resistencia”

*The Guardian*

Nacida Vera Buchthal, en 1933, en Dortmund, Alemania. **Stephanie Shirley** es una empresaria informática y filántropa británica. Shirley llegó al Reino Unido en 1939 como parte del programa *Kindertransport* que evacuó a unos diez mil niños judíos de Alemania y otros países. En Gran Bretaña fue acogida por un matrimonio de los alrededores de Birmingham que, aunque anglicanos, la enviaron a estudiar a un colegio católico, donde destacó en matemáticas. A los dieciocho años comenzó a trabajar en el centro de investigación del Royal Mail en Dollis Hill; allí estuvo ocho años. Durante ese tiempo asistió a clase después de su jornada laboral y obtuvo un Grado en Matemáticas. A mediados de los años 50 tuvo un primer contacto con los ordenadores, lo que la llevó a solicitar su traslado hacia esa vertiente dentro del centro en el que trabajaba. Shirley acabaría dejando esa empresa por negarle un ascenso, por ser mujer, y porque iba a casarse con otro empleado, lo que obligaba en aquella época a que uno de los dos dejara la empresa. Tras retirarse de la Royal Mail, trabajó en ICL durante un año y medio. Para aquel entonces se llamaba English Electric ICT, y el trabajo se realizaba en una subsidiaria a partes iguales con General Electric Company. Dentro de esta empresa también vio pocas oportunidades de ascender debido a su condición de mujer, lo que la llevó a plantearse crear su propia empresa. En 1962 fundó la empresa de software F. I. Group PLC que contrataba principalmente mujeres, y tomó la costumbre de usar “Steve” como su nombre de pila, ya que normalmente es un nombre masculino y el mundo de los negocios estaba en aquel momento dominado por los varones. Al jubilarse en 1993, se dedicó a actividades filantrópicas a través de la Shirley Foundation. En 2014 se estimaba que había donado 65 millones de libras de un total de 150 que recibió al vender su empresa. Entre las causas que apoya destaca la investigación sobre el autismo, pues su fallecido hijo Giles sufrió este trastorno. Shirley fue uno de los miembros fundadores de la British Computer Society en 1957. Fue nombrada Oficial de la Orden del Imperio Británico (OBE) y ascendida a Dama Comendadora en el 2000. También fue Embajadora del Reino Unido para la Filantropía.

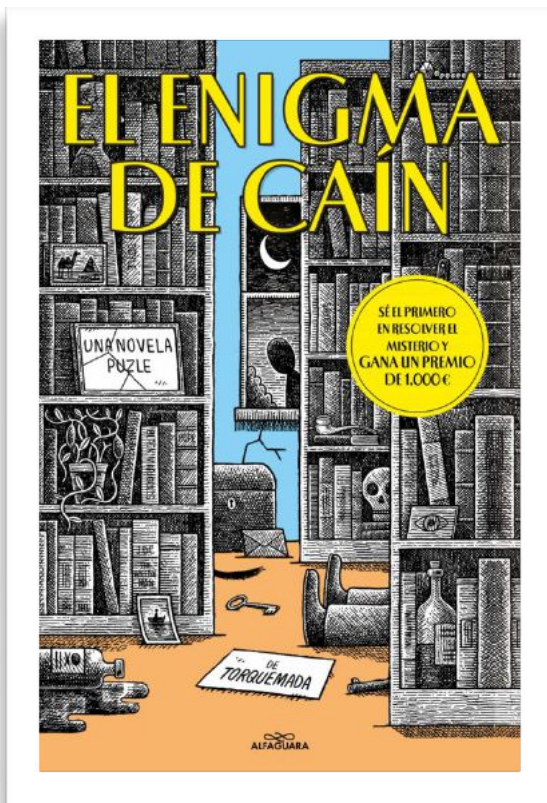
# Frases

“No tengo miedo a la muerte. Estuve muerto billones de años antes de haber nacido, y eso no me ha causado el menor inconveniente”

Mark Twain  
1835-1910







*El enigma de Caín* fue recientemente traducido y publicado en castellano por Alfabuara, que, por seguir la tradición de la novela, ofreció un premio de 1.000 euros a aquel que sea capaz de resolver el misterio.

# El enigma literario que solo han descifrado cuatro personas

Tenemos fuertes sospechas de que el señor Saxon Arnold Sydney-Turner es pariente de uno de los editores de esta casa editorial

Nacido en 1892 y conocido entre sus amigos como Bill, Edward Powys Mathers fue un traductor, poeta y crítico literario, además de aficionado a los crucigramas y creador de algunos de los más crípticos que han existido jamás. Su trabajo se publicó en *The Observer* desde 1926 hasta su muerte en 1939 y su popularidad fue tan inmensa que el diario llegaba a recibir hasta 7 000 soluciones semanales a sus enigmas.

Mathers no era un apasionado solo de los crucigramas sino de los rompecabezas de toda clase. En 1934 la editorial Gollancz le publicó, bajo el seudónimo de Torquemada, *El libro del rompecabezas*, que incluía veinticuatro de sus crucigramas de diversos grados de dificultad (desde muy difícil hasta casi imposible) y un apéndice con trucos de crucigramas. También había acertijos acrósticos, donde la primera parte es un conjunto de pistas con letras, además de anagramas y otros juegos verbales.

La últimas cien páginas del libro contenían una novela de misterio titulada *El enigma de Caín*. La edición original explicaba: «Las páginas han sido impresas es un orden completamente incorrecto [...] El autor asegura a sus lectores, sin embargo, que si bien ya es demasiado tarde para que él resuelva el orden de las páginas, es muy posible que si ellos se toman la molestia puedan reordenarlos correctamente solos. Antes, pueden estar seguros de que existe un orden inevitable, el mismo en el que se escribieron las páginas y que, si bien la mente del narrador puede revolotear de vez en cuando hacia atrás y hacia delante, la narración avanza implacable e inequívocamente, desde la primera página hasta la última».

Ordenar las páginas no es el único enigma que esconde la novela, cuyo nombre se toma de la primera arma homicida de la historia, la quijada usada por Caín para matar a su hermano Abel. Además, dentro de esas cien páginas hay seis víctimas y seis asesinos. El reto consiste en dar con los crímenes, así como con los nombres completos de los culpables, para lo cual habría previamente que ordenar las páginas. El número de combinaciones posibles asciende a más de 32 millones, pero solo una es la solución correcta.

Los lectores de su época fueron desafiados a resolver el misterio. La editorial ofreció dos premios: 15 libras al primero que enviara la solución antes del 15 de diciembre de 1934 y 10 libras a la primera respuesta correcta recibida entre el 16 de diciembre de 1934 y el 15 de enero de 1935. Solo se



recibieron dos soluciones correctas, que por cierto llegaron el mismo día. La primera en abrirse fue la del señor Saxon Arnold Sydney-Turner, funcionario, fanático de los crucigramas y miembro del grupo Bloomsbury. La segunda fue del señor William Kennedy, miembro de la London Stage Society. Los ganadores fueron desvelados el 31 de marzo de 1935 en *The Observer*.

Casi ochenta y cinco años después, esta novela llamó la atención de Patrick Wildgust, que propuso publicar a la editorial de *crowdfunding* UnBound. Por supuesto, primero tenían que resolver el rompecabezas. Consiguieron encontrar a una persona que había resuelto el enigma y aunque no era uno de los ganadores originales del premio, tenía en su poder una carta del autor felicitándolo, lo que demostraba que estaba en lo cierto. Esa edición anotada es la que se tomó como punto de partida para la nueva edición, publicada en septiembre de 2019 en una caja con hojas sueltas, a una sola cara, para facilitar su manipulación.

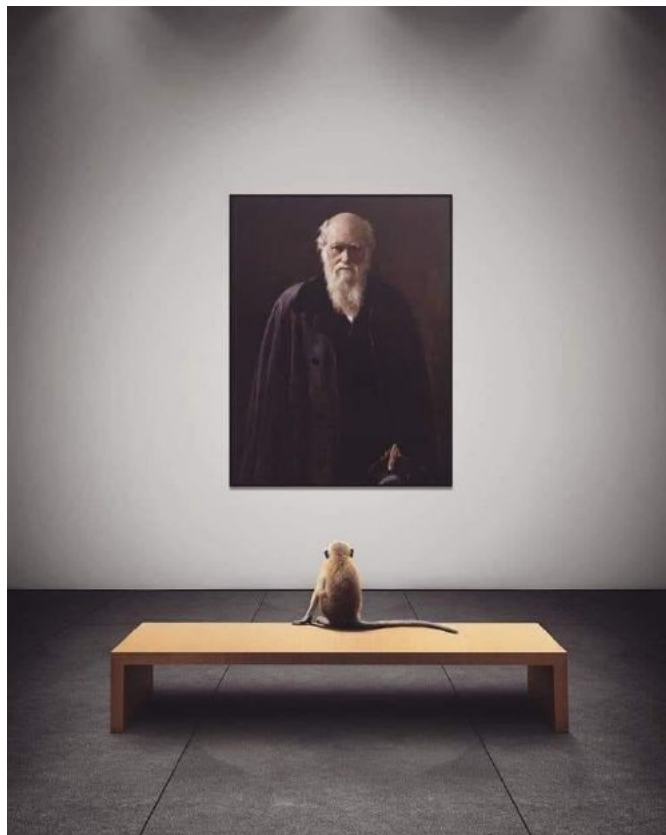
Asimismo, se renovó el desafío. Aquel que colocara las páginas en el orden correcto y proporcionara los nombres de los asesinados, de los asesinos y una breve explicación de cómo habían llegado a la solución, ganaría 1 000 libras, equivalente a las 15 libras de 1934. En septiembre de 2020, justo antes de la fecha límite, se presentó un ganador, el comediante británico y aficionado a los crucigramas John Finnemore. «La primera vez que lo vi», dijo en una entrevista a *The Telegraph*, «pensé que no iba a ser capaz». Lo única oportunidad de lograr un reto como este sería pasar varios meses en casa, sin salir, dedicado a eso. Y entonces su deseo se hizo realidad en forma de confinamiento COVID. En la entrevista Finnemore da algunas pistas sobre cómo resolvió el rompecabezas, sin dar la solución completa.



# Palabras

## Barahunda

Alboroto, ruido y confusión grande, gritos y risas en anárquica mezcolanza.



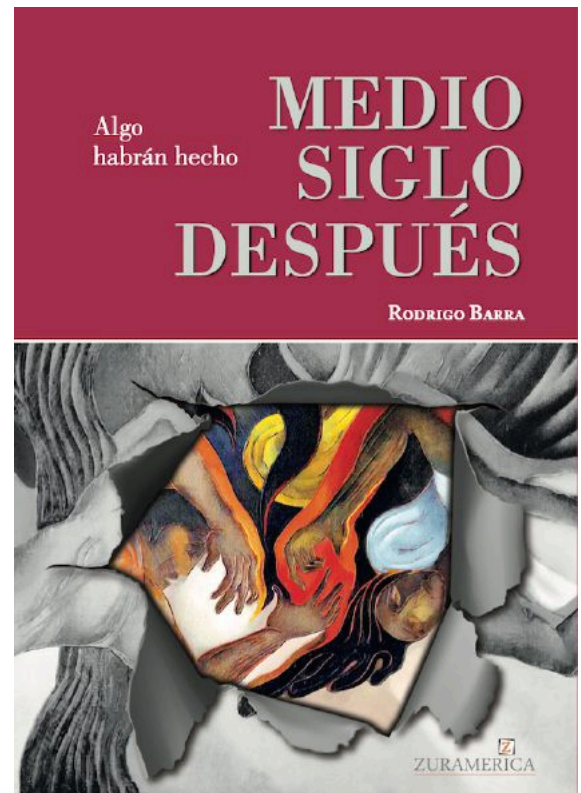
# Libros

Esta nueva versión –corregida y aumentada– del volumen de relatos *Algo habrán hecho* significa una continuidad y una renovación del proyecto literario inicial que presentara el autor en 2018. Junto con los ajustes narrativos que consideró necesarios para afianzar las piezas de este caleidoscopio, el lector encontrará aquí cuatro nuevos textos que contribuyen a completar un vasto panorama de medio siglo de historia nacional, es decir, los años transcurridos desde el golpe de estado hasta el presente. Porque en esa historia, en ese quiebre social y político del país, está el trasfondo que puede determinar y explicar el comportamiento de los personajes de estas narraciones que, en su conjunto, constituyen una suerte de radiografía a las múltiples aristas trágicas, y sus correspondientes contracaras, que siguen marcando y estigmatizando nuestro ser y nuestro hacer.

Por medio de una escritura que entrelaza la ficción y la crónica, la información documental y la relación imaginaria, el escritor se adentra en los meandros de aquellas fuerzas, inconscientes o premeditadas, individuales o colectivas, que, a partir de ese golpe inicial, condujeron a catástrofes de todo tipo, a nuevos hábitos y prácticas, a consensos y disensiones, a conformidades y discrepancias, al siniestro o hábil manejo del poder y a los desequilibrios que parecen imperecederos.

En las figuras que aquí aparecen, que pueden incluso ser reconocibles o identificables, destaca el protagonismo de las perspectivas personales, de subjetividades en conflicto desde las cuales emerge una experiencia de lo cotidiano que implica una certera e intensa disección de los avatares del compromiso, de las desventuras íntimas y sociales, en fin, de los extravíos de un mundo que consideramos normal, pero que en definitiva no lo es.

Fernando Moreno Turner



[COMPRAR AQUÍ](#)

*Algo habrán hecho - Medio siglo después*

Rodrigo Barra

# 7-33 Colección: **Novela**

16 x 23 cm / 305 páginas

978-956-9776-35-9

2022, diciembre

\$ 17.500.-

La narrativa de Barra constituye atractivos argumentos de lo que hoy por hoy se edita en castellano y, sobre todo, dan a conocer a un escritor que no vive pendiente de las candilejas ni de la propaganda.

-Camilo Marks, *El Mercurio*



#### Crítica y medios:

“*Algo habrán hecho - Medio siglo después*”. Letras de Chile, por Eduardo Contreras Villablanca 1º junio 2023 [ver](#)

ENTREVISTA *Conversaciones en la biblioteca*, Carlos Iturra, 18 noviembre 2021 [ver](#)

“*Algo habrán hecho*: un libro que mira el pasado e invita a enfrentar el presente”. ARTES Y CULTURA *Biobio Chile*, Ezio Mosciatti, 14 abril 2019 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *Letras de Chile*, Antónío Rojas Gómez, 10 octubre 2020 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *Letras de Chile*, Juan Mihovilovich, 27 febrero 2020 [ver](#)

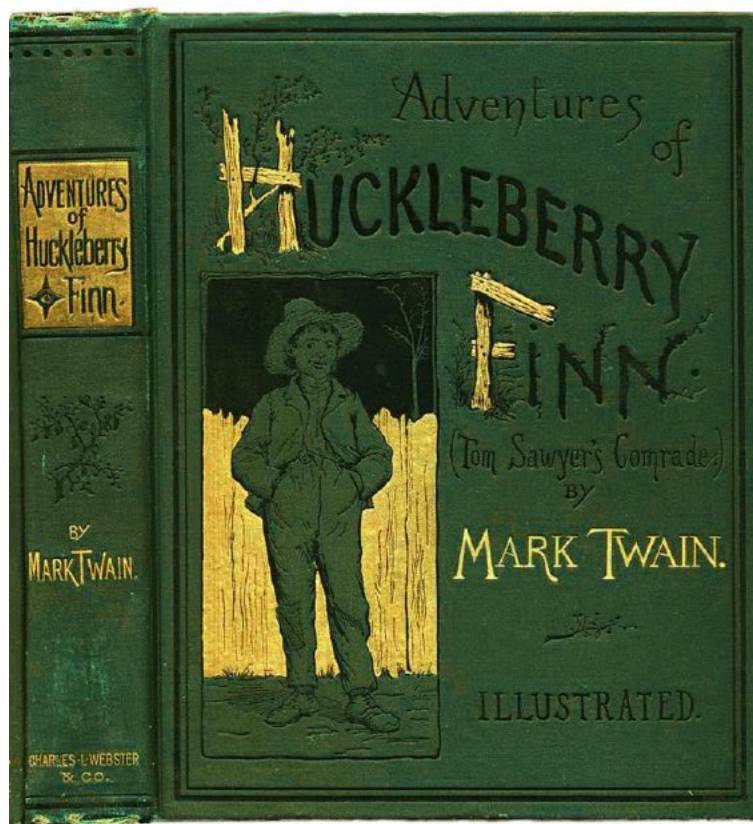
“*Cuentos de Fabulario*, de Rodrigo Barra Villalón: La sabiduría de las imágenes”. CRÍTICA *Cine y Literatura*, Juan Mihovilovich, 25 febrero 2020 [ver](#)

“*Fabulario* de Rodrigo Barra: Fábulas, cuentos fabulosos, ensoñaciones y fantasías...”. ARTES Y CULTURA *Biobio Chile*, Ezio Mosciatti, 16 enero 2020 [ver](#)

“3 recomendaciones de lecturas para celebrar el Día Internacional del Libro”. CULTURA *CNN Chile*, Fabio Costa, 23 abril 2019 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *La Palabra Quebrada*, Cristóbal Gaete, 23 diciembre 2020 [ver](#)

**Rodrigo Barra**, Punta Arenas, Chile, 1965. Es Magíster en Edición de la Facultad de Comunicaciones y Letras de la Universidad Diego Portales y Cirujano Dentista de la Universidad de Chile. Editor de Zuramérica Ediciones & Publicaciones S.A. Ha publicado *Nachtzwaluw* (julio 2022), sesenta microrrelatos ilustrados por la artista visual mexicana Patricia Quintana Oliver en que se refleja el edén, delicias e infierno del 'hombre desnudo' de El Bosco; *Fantoches* (junio 2022), novela que trata la dificultad de las relaciones tóxicas de una pareja y analiza a parte de la sociedad actual; *Fabulario* (diciembre 2019), treinta y siete narraciones de ficción alegóricas; y *Algo habrán hecho* (diciembre 2018), diecisiete cuentos-crónicas políticas sobre el período de la dictadura en Chile.



# Un pene en la primera edición de *Huckleberry Finn*

Que el objeto de una broma se haya convertido en un artículo de gran valor para coleccionistas es algo digno de Mark Twain.

Hoy en día quedan muy pocas copias de esa primera edición, que puede llegar a alcanzar precios astronómicos en el mercado de los libros raros.

Tras la publicación de *Las aventuras de Tom Sawyer*, Mark Twain consiguió bastante fama y dinero. Lo primero se le dio bien, pero en lo segundo no siempre fue tan afortunado. Aunque el escritor consiguió ganar mucho dinero con sus libros a lo largo de su vida, carecía del sentido práctico y de la visión financiera y empresarial necesarios para mantener su economía a flote. A mediados de la década de 1880 Mark Twain estaba muy descontento con la manera en la que había sido tratado por sus editores. No era solo que no se le pagaba a tiempo ni en las cantidades debidas, también, era que no

respetaban las fechas de lanzamiento propuestas por Twain ni tampoco hacían la debida promoción a sus libros. Con la idea en mente de que nadie hace mejor las cosas que uno mismo, en 1884 Twain decidió fundar junto con su agente literario su propia editorial, la Charles L. Webster and Company, para publicar el que sería su siguiente libro, *Las aventuras de Huckleberry Finn*.

Para no arriesgar más de lo necesario, Twain tomó prestada una idea de un antiguo editor: una especie de preventa basada en suscripciones, parecida a lo que hoy en día son las campañas de *crowdfunding*. En lugar de vender los ejemplares en librerías, un pequeño ejército de comerciales de su editorial lo vendería de puerta en puerta, armados con un folleto y una copia anticipada del libro que contenía páginas de muestra. De esta manera, los posibles compradores podrían conocer el libro y, si les interesaba, suscribirse pagándolo por anticipado para recibir la copia en casa cuando estuviera lista. Hasta aquí todo parecía un plan redondo. Twain incluso había elegido la fecha en la que saldría su *Huckleberry Finn*, justo a tiempo para la temporada de compras navideñas.

A continuación el autor hizo la siguiente función que le tocaba como editor: elegir a un ilustrador y revisar todo su proceso de trabajo. Twain escogió a E.W. Kemble y trabajó con él codo a codo para que el resultado final fuera exactamente lo que quería. Algunas ilustraciones fueron rechazadas porque Twain las consideró inapropiadas, mientras que otras pasaron el colador.

Lo curioso es que la idea que el escritor quería transmitir al ilustrador fue –que las imágenes no debían representar de forma demasiado literal el texto–. A pesar de los retrasos que ello generó, finalmente Mark Twain quedó contento con el resultado y el libro fue a la imprenta. Mientras la primera tirada estaba siendo impresa, los comerciales comenzaron a buscar compradores mostrándoles las copias anticipadas puerta a puerta. Entonces ocurrió lo que nadie podía esperar:



Webster recibió una carta aterrada de un vendedor en Chicago informándole que su libro tenía un insólito añadido de última hora: en una de las ilustraciones en las que aparecen Silas y Sally Phelps hablando con un chico, el tío Silas tiene un bulto sospechoso entre las piernas, algo que fácilmente podría pensarse que era un pene. Las expresiones de los personajes, además, no ayudaban mucho a interpretar esa protuberancia. El tío Silas mira al chico con la expresión amenazadora y su mujer lo mira con ojos pícaros.



En la primera ilustración el tío Silas con un bulto entre las piernas, en la segunda el tío Silas en la ilustración definitiva

Lo que pasó a continuación no está del todo claro. Hay quienes dicen que solo se habían impreso 3 000 ejemplares en concepto de copias anticipadas y que de todas ellas solo se habían enviado 250. Otros afirman que a esas alturas ya había impresos unos 30 000 ejemplares y que estaban listos para ser enviados. Sea como fuere, después del susto inicial Twain y Webster intentaron actuar lo más rápido y contundentemente posible. Buscaron todas las copias con el pene para destruirlas y sustituirlas por ejemplares

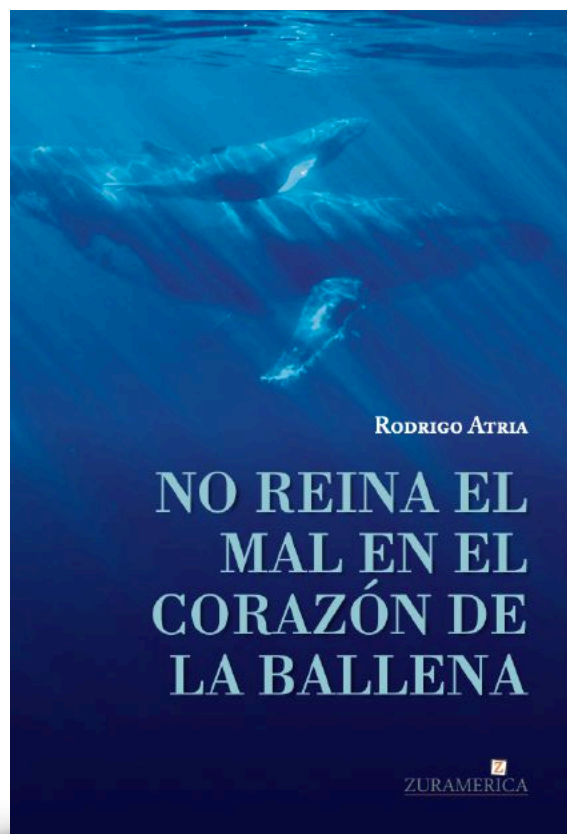
enmendados. Webster, por su parte, detuvo la impresión del libro para sacar la placa obscena, hacer una nueva y reiniciar la impresión para sustituir los libros defectuosos. Este episodio hizo que la publicación se retrasara varias semanas y que el libro no pudiera estar listo para Navidad, sino para febrero de 1885. A pesar de ello las ventas no se resintieron tanto como habría cabido esperar. Twain había estado de gira todo el verano y el otoño anterior promocionando la novela con un ciclo de conferencias en las que leía extractos de la novela. Además, las noticias sobre la ilustración obscena corrieron como la pólvora y ayudaron a aumentar el interés por el libro.

A día de hoy siguen desconociéndose los motivos por los que apareció un pene en la primera edición de *Huckleberry Finn*. No se sabe si el autor del “añadido” pudo ser un impresor o si fue el propio Kemble. Cabe pensar que pudo ser una broma –Mark Twain las daba y las recibía a menudo– o tal vez pudo ser una venganza –quizá a Kemble no le hiciera mucha gracia que Twain rechazara algunas de sus ilustraciones–. El caso es que Twain y Webster hicieron bien su trabajo de destruir esos ejemplares y hoy en día quedan muy pocas copias de esa primera edición, que puede llegar a alcanzar precios astronómicos en el mercado de los libros raros.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

# Libros

Corre el año 1972 y un joven periodista recibe el encargo de redactar un libro sobre los pescadores y balleneros de Chile, para Editorial Quimantú. Mientras investiga sobre esos temas, conoce a un misterioso periodista extranjero que le entrega información sobre el origen chileno de Moby Dick. En la búsqueda de antecedentes, se embarca en un ballenero, pero la turbulencia política de aquellos días terminará por frustrar el proyecto y empujarlo a Europa, donde se inicia como corresponsal de guerra. Por más lejos que vaya y por distinto que sea el derrotero de su profesión, aquel personaje estará presente cada vez que cubre una situación donde se enseñoree la violencia, el terror o la crueldad. Muchos años después y hartado de guerras, abandona el periodismo y retoma su vida en donde la dejó. A bordo de un viejo barco, ahora se interesa por salvar a las ballenas de su extinción, pero aquel misterioso personaje aún sigue sus huellas. Entonces, en el intento de enfrentarlo y entenderlo, se interna en los mares del sur de Chile, donde las ballenas han vuelto a aparecer y cantar.



[COMPRARAQUÍ](#)

## ***NO REINA EL MAL EN EL CORAZÓN DE LA BALLENA***

Rodrigo Atria

# 8-35 Colección: **Novela**

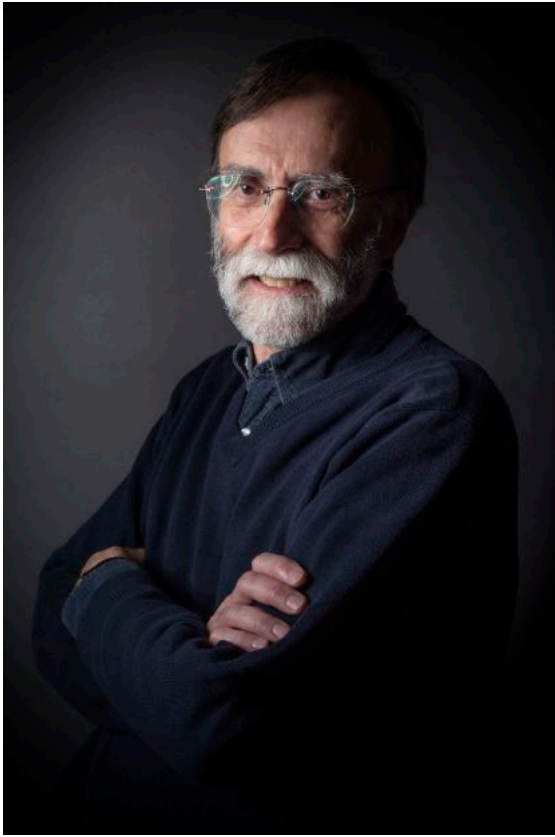
16 x 23 cm / 296 páginas

Tapa semidura - solapa extendida

978-956-9776-38-0

2023, junio

\$ 17.500.-



“El autor chileno se impuso entre más de 400 concursantes en el 29° Premio Revista de Libros organizado por El Mercurio, CMPC y –desde esta versión– la Pontificia Universidad Católica de Chile”.

María Teresa Cárdenas  
El Mercurio, 13 de abril 2021

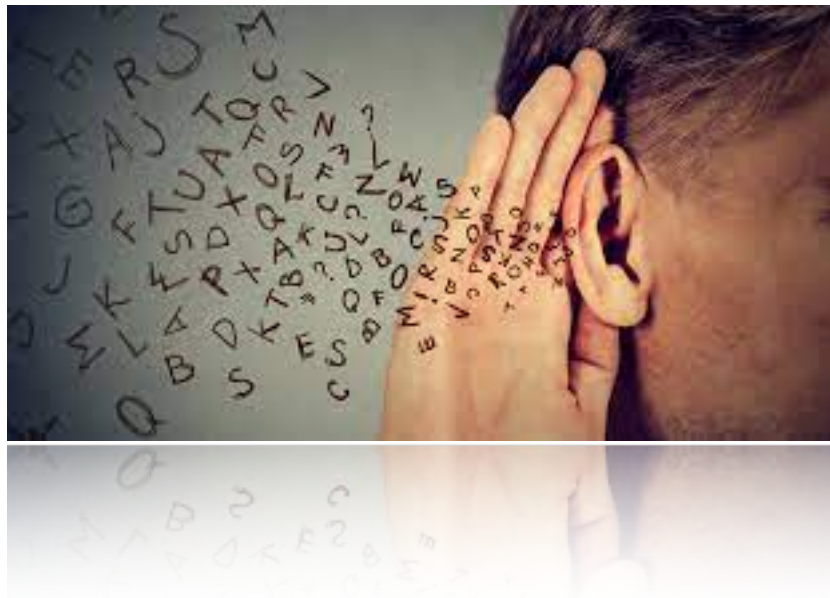
**Rodrigo Atria Benaprés**, Santiago de Chile (1952). Periodista, escritor y politólogo formado en la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE.UU.) Publicó en Chile reportajes en *Nosotros, los chilenos* (Quimantú, 1972). Entre 1974 y 1982 trabajó como periodista en España, desempeñándose en los estudios de Barcelona de la Radio-Televisión Española y en los periódicos *El Diario* de Barcelona y *El Noticiero Universal* de esa misma ciudad. A su regreso al país, trabajó como redactor de la revista *APSI* (1982-1985). También es autor del texto *Chile, la memoria prohibida* (Pehuén, 1989). Desde 1991 trabajó en instituciones gubernamentales. Primero, en el Ministerio Secretaría General de la Presidencia y, posteriormente, en el Ministerio de Defensa Nacional. En literatura, es autor de *Siete cuentos* (literatura infantil, Editorial Juventud, 1978); de las novelas *La despedida* (España, 1982), *La hija del mercader de Venecia* (Planeta, 1995) y de la obra finalista del premio Planeta de Argentina 1998 *Coplas de Sangre* (Planeta, 1998); del poemario, *Brumario* (Contrapunto, 2000), del libro de cuentos *La fácil hermosura del olvido* (LOM, 2005) y de la crónica testimonial *Es tiempo ya* (Sudamericana, 2005). En 2021 ganó con su novela *Clara en la noche, Muriel en la aurora* el 29° Premio Revista de Libros (de *El Mercurio*). *No reina el mal en el corazón de la ballena*, que ahora publica Zuramérica Ediciones, es su quinta novela.

# La curiosidad

La única palabra en español que tiene tres vocales consecutivas y tres sílabas es:

Oía (o-í-a)

Se trata de la conjugación del pretérito imperfecto del verbo oír. La tilde y esa separación entre sílabas se debe a la presencia de dos hiatos acentuales (o-í, í-a).





Los libros de nuestra editorial los encuentra en [www.zuramerica.com](http://www.zuramerica.com)

También en:



autoras

